

LA GEOGRAFIA EN LOS LICEOS EXPERIMENTALES

E. FLORES SILVA

Existe actualmente en el país dos tipos de establecimientos secundarios: los liceos comunes y los liceos experimentales. Estos últimos dependen, en su aspecto técnico, de la Sección Pedagógica de la Dirección General de Educación Secundaria, Ministerio de Educación. Hay cuatro de estos liceos en Santiago, uno en Quilpué, otro en Antofagasta y otro en Concepción¹. En todos ellos se han estado experimentando nuevos planes y programas y, sobre todo, una nueva metodología de la enseñanza secundaria. Una entidad en cierto modo aparte y diferente, constituye el Liceo Experimental Manuel de Salas, dependiente de la Facultad de Filosofía y Educación.

Como he estado asociado estrechamente, desde la fundación de estos liceos, a las tareas de estructurar nuevos programas y, especialmente, a la preparación de material didáctico para la enseñanza de la Geografía en los establecimientos dependientes del Ministerio de Educación, he creído de interés presentar a la consideración de los alumnos del Departamento de Geografía, un ligero esquema de lo que se ha hecho en este aspecto de nuestra asignatura.

La tarea de preparar material didáctico adecuado para la enseñanza de la geografía, ha sido relativamente fácil, porque no habíamos tenido experiencias de este tipo en Chile y porque siendo liceos experimentales no existía rigidez en los programas y en los métodos; sin ánimo de ofender a nadie, podría decirse que es la primera vez que se afrontaba este trabajo. La información que vamos a presentar no constituye en absoluto un balance o un análisis exhaustivo de lo que se ha hecho, tarea que por lo demás no me corresponde realizar y que no me siento tampoco capaz

de realizar, sino solamente presentar, como digo, un esquema, un resumen que dé alguna idea para posteriores realizaciones, para corregir defectos o enmendar rumbos y, valga también, para relatar algunas experiencias en favor de nuestra asignatura tan dejada de lado siempre en Chile.

Los problemas metodológicos quedarán para otra ocasión.

Las asignaturas en estos liceos están organizadas en tres grupos: plan común, que consulta los ramos considerados básicos y que, por lo tanto, son iguales para todos los alumnos en igualdad de condiciones; el plan diferenciado que permite a los jóvenes canalizar sus esfuerzos en un determinado grupo de estudios (letras, ciencias, matemáticas), y plan variable o conjunto de asignaturas complementarias, en las que se desarrollan temas que tienen por finalidad última completar un plan determinado de estudios. Estos planes no son, por supuesto, iguales para ambos ciclos de las humanidades. Así, por ejemplo, la asignatura de Estudios Sociales, que en el primer ciclo integra el plan común; en el segundo, integra el plan diferenciado de Ciencias y de Matemáticas.

En lo que se refiere a la geografía, debemos decir que ella, en el primer ciclo, se presenta integrada con la historia, algunos elementos de derecho, de economía política, de sociología, constituyendo la asignatura de Estudios Sociales. Ya dijimos que para el segundo ciclo se conserva la misma designación, sólo para los alumnos del plan de ciencias, pues para los de letras se ofrecen cursos de geografía absolutamente independientes de los de historia, economía política, etc.

La labor docente se realiza especialmente mediante unidades de trabajo que constituyen un todo armónico entre sí, cada una de las cuales consta, por lo menos, de las siguientes partes: una introducción que actúa como motivación de la unidad, el esquema de las ma-

¹ Los liceos especialmente creados por la Comisión de Renovación son los experimentales; los liceos en los cuales se aplican estos nuevos planes y programas, se llaman liceos renovados.

terías que contempla, el desarrollo esquematizado del tema en estudio, ejercicios, sugerencias metodológicas, actividades varias (visitas, álbumes de recortes, diario mural, etc.). Aunque todo en estas unidades tiene valor docente queremos destacar el hecho de que constituyen pequeños textos de estudio en los cuales la materia está desarrollada mediante resúmenes, dando así al profesor la ocasión para ampliar algún punto determinado del esquema de materias; se incluyen además planos y mapas, figuras, citas, bibliografía, de tal manera que el alumno dispone en todo momento de un material informativo base. La confección de este material es lo que ha merecido la mayor atención, dada la escasez de textos modernos y apropiados que tenemos en Chile, y a que sin ellos no se podía realizar labor alguna. Cada unidad de trabajo es en sí un tema independiente, pero, por supuesto, guardando estrecha relación con el resto de los temas en cada año de estudios. También se ha cuidado establecer correlaciones con otras asignaturas.

El primer año de humanidades tiene como temas de estudio la comunidad local, la comunidad nacional y otras comunidades en el curso de la historia del hombre, a través de los cuales hay amplia oportunidad para insistir en la terminología básica de la geografía (concepto y ejercitación de: paralelo, río, relieve, planeta, recursos naturales, habitación, etc.). Estos conceptos no se enseñan, pues, aisladamente, en sí y por sí mismos, sino a través de la unidad y en conexión con los conceptos históricos, económicos. Hay puntos, sin embargo, dentro de la unidad, que son esencialmente geográficos y tienen, entonces, este tratamiento: localización de la comunidad, recursos en agua, en vegetación, en suelos agrícolas, distribución de la población, etc.

En el segundo año, el tema central es América y aquí, naturalmente, hay ocasión para tratar in extenso la geografía física, humana y económica de nuestro continente, temas todos relacionados con otros temas históricos referentes al pasado colonial, a la época de la independencia, de la república.

En el tercer año, finalmente, la comunidad mundial, la solidaridad internacional, los problemas del mundo en la época contemporánea y en la actualidad, dan magnífica ocasión para enseñar geografía de Europa, por ejemplo, en íntima relación con fenómenos tales como la revolución industrial, la expansión europea, el colonialismo, el problema de la lucha por los mercados de materias primas y por los mercados de consumo.

Puede advertirse, pues, que los contenidos de geografía dentro de estos grandes temas de estudio, son valiosos y apreciables; y puede decirse, con cierto énfasis, que se ha logrado un principio de equivalencia en los contenidos de geografía y de historia y otras ciencias conexas. Podría alegarse que a través de la asignatura denominada, Estudios Sociales, la geografía ha perdido independencia, que su metodología y sus técnicas propias aparecen enmascaradas dentro del conjunto, y otras consideraciones por el estilo. Al pensar así, se olvida al niño con su propio mundo de problemas y su actitud frente al conocimiento, que se le presenta fraccionado y sin relación aparente; no es que esta asignatura pretenda presentar, tampoco, un cuadro ideal y sintetizado de todo el conocimiento humano y lo entregue así al alumno, sino que sólo debe considerarse que hace un esfuerzo por presentar conjuntos organizados de materias al alcance de la mentalidad de los niños de liceo. A nuestro modesto modo de ver, la geografía ha ganado con esta experiencia de presentarla integrada en los Estudios Sociales, pues sabemos que fuera de los liceos experimentales, la geografía no es más que una herramienta al servicio de la historia, no es más que una información preliminar o una simple complementación; es cierto que tiene programa aparte, pero, ¿cuánto se enseña de este programa?

En el primer ciclo, además, y para alumnos de segundo y tercer año, se está ofreciendo en los liceos experimentales un curso de plan variable en relación con la geografía y la historia, que tiene por objeto despertar vocaciones, ampliar el radio de los intereses e

introducir al alumno en el estudio de estas disciplinas.

En el segundo ciclo, se ha hecho realidad una vieja aspiración de los profesores que dedicamos mayor interés a la geografía: está separada completamente de la historia, tanto en los planes como en los programas, figurando en el horario de trabajo de cada alumno del plan de letras dos horas de geografía en cuarto, quinto y sexto año de humanidades. Es en estos cursos donde la geografía adquiere la seriedad científica y el rigor metodológico que le es característica, al mismo tiempo que ofrece a la curiosidad del adolescente toda la rica gama de sus aspectos: geografía física, humana, económica, regional.

El sistema de unidades de trabajo permite que la geografía sea presentada por temas que en sí son independientes, pero que en el conjunto mantienen estrecha relación. Hasta la fecha no se ha estructurado un programa detallado e invariable, pero las unidades han sido organizadas alrededor de dos aspectos fundamentales: los problemas del mundo físico y los problemas del paisaje humanizado.

El primer aspecto comprende unidades de trabajo tales como: Introducción al estudio de la geografía, en la que, luego de dar algunas informaciones sobre el progreso en el conocimiento de la faz del planeta, se pasa al estudio del sistema solar y de la Tierra como astro (forma, ubicación en el sistema solar, movimientos, etc.), puntos y líneas en la superficie terrestre, para terminar dando informaciones sobre globos y cartas o mapas, pero insistiendo sólo en los tipos de proyección y las bases geométricas que sirvieron para desarrollarlas sin entrar en el análisis detallado de cada una de ellas ni en su confección o trazado; se pretende, en suma, más bien mostrar a los alumnos todo el material cartográfico de que el hombre dispone, los tipos que se usan en Chile y los medios más modernos de levantamiento cartográfico.

Otra unidad lleva por título "El clima y el hombre", y en ella se desarrollan todos los temas que guardan relación con el enunciado: concepto de clima y de tiempo, Climatología y Previsión del Tiempo, factores y elementos del clima, sistemas de clasificación, desarrollando especialmente el de Köppen, para terminar dando un panorama de los climas de Chile, según este último autor.

En fin, otras unidades se refieren a los océanos, las aguas continentales, morfología de la superficie terrestre, etc.

En cuanto al segundo aspecto, los problemas del paisaje humanizado, no se han estructurado hasta la fecha unidades, por lo que los profesores gozan en este campo de absoluta libertad para enseñar los temas que prefieren.

Finalmente, el plan de estudios de geografía se completa con la dictación, dentro del plan variable, de cursos de geografía regional. Por el momento se sigue el viejo sistema de abordar estas materias por áreas continentales (América, Asia, Africa, etc.), pero ambicionamos llegar pronto a un verdadero estudio regional: geografía de las regiones polares, de las regiones tropicales, de las regiones de monzones, etc. Hasta ahora, también, la geografía de Chile constituye un solo ramo con la historia nacional, de modo que el tratamiento que recibe está en relación con la exigüidad del horario que es, apenas, de dos horas semanales para todo el curso.

Esto es, pues, en síntesis, lo que se ha realizado en los liceos experimentales en favor de la geografía. No creemos haber efectuado una labor perfecta y completa; por el contrario, sabemos que queda aún mucho por hacer, mucho por perfeccionar o cambiar, pero ha sido una labor realizada con cariño, con dedicación y, sobre todo, con el ánimo sincero de darle a la geografía el papel destacado que se merece y que debe representar en el conjunto de ciencias que se enseñan en las humanidades en nuestro país.